

GRUPO XV

0: Difícil triunfo del Carabanchel ante un Plasencia muy duro de roer

Los visitantes estuvieron a punto de empatar al final Salmerón, el mejor y autor del gol del triunfo

Madrid. (De nuestro corresponsal Sánchez Lozano). Carabanchel, 1 (Salmerón); Plasencia: Enrique; Vallé, Valeri; Fermín, Mora; Montero, Garzón, Timonet, Barbero.

Carabanchel: Navas; Caliche, Barro, José Mari; Frias, Salmerón; Silva, Domínguez, Morán, Arias y Antigüedad.

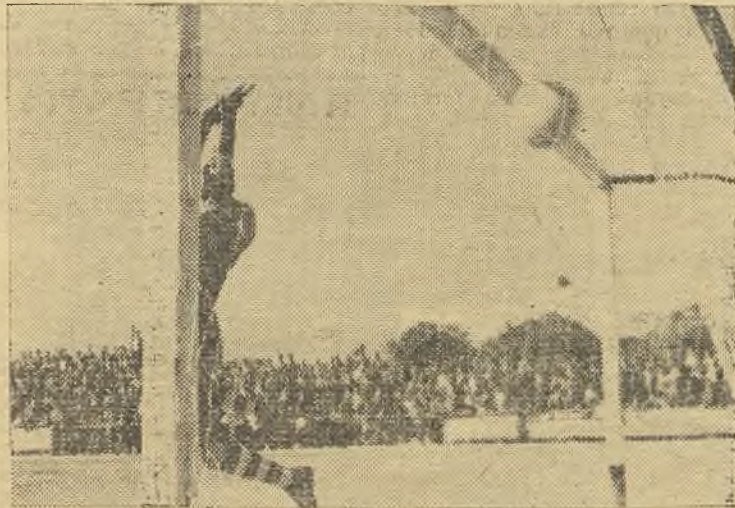
Árbitro, señor Torres Graña, estuvo acertado en líneas generales, aunque tuvo algunos errores, la mitad de ellos provocados por el linier Barbecid del Campo, en dos ocasiones tremendas, sobre todo el primero, dejados de señalar a Salmerón en el primer tiempo. En otra ocasión, no se dio cuenta de que detrás de él también había jugadores y erró en su fuera de juego y, finalmente le escapó un empujón a Barro, que pudo tener graves consecuencias pues el delantero delantero pacentino, rebasado en el travesaño. Tuvo autoridad siempre y aplicó casi siempre bien la ley de la ventajosa. Por contra no "picó" en ninguno de los supuestos penales que le tendieron liniers, bien Chaves, regular Barbero.

Carabanchel, el equipo que la afición (?) le respalda y espera, pero la verdad es que, si el equipo está algunas veces regular y otras mal, el hecho es que también tiene algunas de juego brillante y de momentos, en tanto que la afición al Carabanchel está mal de ánimo a fin, animando poco o nada y estando mucho más dispuesta al zarpazo que al aplauso. A uno le duele la pluma de pedir, para el equipo, un apoyo más ferviente de principio a fin, sin desconfiar, si es que de verdad quiere triunfos para sus colores. En domingo tan solo, solo la afición carabanchelera decidiera en bloque, como un hambre, a hacerlo así, pues que se maravillasen del resultado. Hoy daba pena ver cómo solo diez o doce voces se dejaban apenas animando al once de "la Milla". Y el caso es que la gente se en gran número al campo pero lo cierto es que las quintas personas que iban habiendo o cuatro años, animando más, hacían más ruido, que ruidos de ahora.

En modo alguno se puede decir que el triunfo no haya sido bastante por cuanto, a lo largo del partido, los vencedores, que actuaron bastante mejor en la segunda parte que en la primera, dispusieron de más y más ocasiones de gol, especialmente tres o cuatro de este partido, sin contar con los dos penales que Valeri —el Caliche de Plasencia— sacó de debajo de los palos al principio, pero lo cierto es que el empate no llegó al marcador de puritimo, cuando a tres minutos del final, Garzón realizó una gran internada, cuyo tramo final no acertó Navarro a atacar, que terminó con rechace de palo, para que, a seguido, Timonet no acertara a resolver favorablemente la ventajosa. En una ocasión creada, en el

primer tiempo, el Carabanchel, salvo las internadas siempre peligrosas, de los escurridizos Silva y Domínguez, que nadie acertaba a culminar —remisos en el disparo, extremo derecho incluido— estuvo sólo regular,

que otra castaña del fuego a Navarro, en vez de aplicarse a otra cosa, pero en la continuación, colocado Arias en su puesto de armador de la zona ancha, Frias colaboró más tranquilamente y las ocasiones de gol que



Así fue el único gol del partido, marcado por Salmerón de gran tiro, que se cuela como un cón. (Foto Angé.)

tirando a mal, al no asentarse en el campo la línea media (léase Frias-Arias, ya que Salmerón, por órdenes o por exigencias del juego había de estar más atento a sacar alguna

en realidad debían inclinar la balanza de la justicia del resultado e incluso acarrear el mismo, con el disparo de lejos de Salmerón —que Enrique, ce-

(Pasa a décima página)

El Olivenza dio mucha guerra al Valdepeñas

El equipo local «reservó» a varios titulares y el público protestó

Valdepeñas.—(De nuestro corresponsal ENSAGAR). Gran entrada para presenciar este partido. Magnífica temperatura, y campo en perfectas condiciones. Valdepeñas: Jesús; Dorado, Samper, Tovió; Parra, Martínez; Parrita, Oviedo, Domenech, Espejo y Aniceto.

Olivenza: Peláez; Canito, Calín II, Ortega; Cele, López; Orrego, Pozueco, Vela, Toni y Gonzalo.

Goles.—Valdepeñas, 3 (Domenech 2 y Oviedo). Olivenza, 1 (Vela).

Equipo arbitral.—Sr. Manero, y como ayudantes, Alberola y San Juan. Encontramos al señor Manero, un tanto falto de energía, si bien en las expulsiones, creímos estuvo un tanto riguroso. En general cumplió salvo los detalles que antes apuntamos, y que desde luego para nada influyeron en el marcador. Sus auxiliares, bien.

INCIDENCIAS
Pocas que reseñar; salvo las expulsiones de Espejo, del Valdepeñas, y Canito, por parte del equipo visitante.

EL PARTIDO

En primer lugar, hemos de comentar el desánimo que cundió entre la afición al conocer la alineación que presentó el Valdepeñas. Por dimes o diretes; se quedaron en la caseta; Sepúlveda, Jaurés y Miguelín. No sabemos exactamente los motivos que indujeron a ello, y si es cosa del señor Rivas o de la Directiva. El cronista estima que si ha habido delito, por parte de algún jugador —indisciplina, etc., se debe sancionar económicamente— pero jamás privar al conjunto de elementos, que hoy por hoy, todos sabemos que son insustituibles. Quizá pensarán que al visitarnos, un equipo flojo sobre el papel, sería ésta la medida más acertada, pero no, y mil veces no. Jamás hay enemigo pequeño, y aparte de esto, se quita conjunción al equipo. Nadie ignora tampoco que cuantos más partidos jueguen los mismos hombres, estarán más

compenebrados. El Valdepeñas marcó en el primer minuto del encuentro, siendo su autor Domenech; se presagiaba una goleada, teniendo en cuenta la clasificación en la tabla del conjunto visitante. A los veintitrés minutos, empató el Olivenza por mediación de Vela. La realidad, es que el Valdepeñas, jugaba un fútbol más depurado y perfecto pero también la realidad es que no se conseguía el gol que pusiera en franquía el partido.

Evidentemente el mayor acoso siempre era de parte local, pero



Espejo realizó un gran juego hasta que fue expulsado

los del Olivenza, replicaban, con su única arma, velocidad; además amparados en el empate, que quiz no soñaban, se agigantaron, y aunque en contadas ocasiones llegaron a tirar a puerta. Entonces, ¿por qué no?; había esperar la posibilidad de encajar algún gol, y hubiera sido el descalabro. El público —naturalmente que es quien paga— protestaba de la no alineación, de los Sepúlveda, Jaurés, Miguelín, etc., dando lugar a cundir el desconcierto en los jugadores suplentes. Llegamos al descanso, con el empate a un gol, poco tranquilizador, si bien se veía que el Valdepeñas, era el único equipo capaz de resolver el partido a su favor.

El segundo tiempo, comenzó con signo favorable al Valdepeñas. Jugaba el equipo con verdaderas ganas, y entonces el dominio era total y absoluto. En el minuto veinticinco, fueron expulsados, Espejo, local, y Canito visitante. Inmediatamente, el Valdepeñas consiguió el segundo gol, obra de Oviedo. A raíz de este gol, se endureció el juego, y entonces, el señor Manero, se inhibió un tanto. Después, Domenech, contabilizó, el tercer tanto, en pleno dominio local. Luego hubo dos o tres veces, que se pudo aumentar el tanteo, pero los palos lo impidieron y por qué no decirlo, el Olivenza, visto lo que luchó, no mereció mayor derrota. El árbitro, pitó el final, justamente en el tiempo reglamentario, sin descontar, ni un segundo por nada. Resultado justo, y todos contentos.

OPINIONES

Calín, entrenador visitante: Dijo que, hasta el momento de las expulsiones, el partido fue bueno, ya que su equipo jugó bastante bien; y que no considera justa la expulsión de su jugador. Destaca del Valdepeñas, a los médicos, Parrita y Samper; de los suyos todos bien.

Sr. Rivas, mister local, manifestó: El partido se empezó, jugando bastante bien, pero a raíz del empate, hubo un bache que fue superado después, habiendo merecido un tanteo más abultado a favor del Valdepeñas.

Para finalizar, digamos que el equipo visitante, jugó magníficamente, son chicos jovencísimos, y luchan incansablemente. De ninguna forma justifican su posición en la tabla. Un aplauso para estos muchachos.

El Valdepeñas de hoy, desdibujado a ratos, pero al transcurso del tiempo, se pudo observar, pese a

(Pasa a décima página)

No mereció perder el Imperio

La suerte, de nuevo, le fué desfavorable

Naufragó el Aviaco pero ganó por un gol de Criado que fue protestado

Mérida. (De nuestro corresponsal, DUQUE SUERO).

Imperio, 0; Aviaco Madrileño, 1 (Criado).

A las órdenes del colegiado extremeño señor Valle, Rico, que estuvo auxiliado por los señores Ferrones y Morato, con una buena actuación en general, pese a algunos errores que se le imputaron por ambos equipos, que luego trataremos de analizar, formaron los equipos:

AVIACO-MADRILEÑO: Chicharro (0); Salcedo (0); Santacruz (1); Carmona (1); Puig (1); Del Olmo (3); Segovia (1); Criado (1); Tapia (0); Herrera (1) y Pastor (0).

IMPERIO: Quirós (3); Tele (2); Ardila II (2); Santamaría (2); Bravo (3); Collado (2); Balastegui (2); Montalvo I (1); Mendoza (1); Montalvo II (2) y Doro (1).

EL GOL

20 minutos de juego. Tapia se hace con la pelota, corre en diagonal al corner, regatea a Santamaría, centra retrasado y Criado, bien colocado cabeza al poste izquierdo y la madera se encarga de mandarlo a la red. 1-0 definitivo.

EL ENCUENTRO

Lo dijimos en una ocasión y ustedes tienen que recordarlo: "Que nos tendríamos que repetir muchas veces al enjuici-

ar al Imperio esta temporada". Y así es. Otro encuentro que se les marcha a los animados muchachos, porque la



Criado, autor del único gol del partido

suerte les sigue siendo "desfavorable", despiadadamente "desfavorable".

Hoy, el Aviaco-Madrileño, ese equipo que otras temporadas nos deleitaba con un juego depurado y de clase (llamándose solo Madrileño), ha naufragado totalmente sobre el pesado césped del Estadio Mu-

nicipal de Mérida y ha sido sometido a un total asedio, durante los noventa minutos del juego, por el modestísimo Imperio.

Los diez primeros minutos de juego, fueron extraordinarios por parte de los blancos, que habían botado ya dos corners a los cuatro minutos y estuvieron a punto de inaugurar el marcador a su favor, si no hubiera habido indecisión en la delantera local a la hora de la verdad.

A partir de los quince minutos, poco después que Montalvo I, desaprovecha una gran ocasión tirando flojo a las mallas de Chicharro, cuando Balastegui que había corrido por su banda le retrasa el balón en inmejorables condiciones, el Aviaco nivela algo la contienda y va a "acosar" con más insistencia sobre el portal de Quirós, haciendo motivos para que este, en una mañana extraordinaria comenzase a lucirse.

Como les decíamos, a los 20 minutos se produjo el gol del triunfo madrileño, ya reseñado. Los jugadores locales protestan airadamente al señor Valle y le piden consulte con el linier, ya que Tapia, según parece, centró desde fuera de la línea de gol. Por nuestra posición (Pasa a sexta página).